

*Saint-Exupéry relu et traduit*  
Renata Krupa & Iwona Piechnik (éds)  
Kraków, Biblioteka Jagiellońska, 2018

Marta Wicherek

Universidad Jaguelónica  
de Cracovia



## Traducción de obras literarias al spanglish: el caso de *El Little Príncipe*

En 2018 se cumple el 75 aniversario de la publicación de *Le Petit Prince* de Antoine de Saint-Exupéry, por la editorial Reynal & Hitchcock de Nueva York. Es la novela francesa más leída y vendida, conocida en todo el mundo y traducida a numerosas lenguas. En efecto, este pequeño libro cuenta con un número sumamente elevado de traducciones: según la editorial Gallimard, en la que Saint-Exupéry publicara ya antes de la segunda guerra mundial, existen 353 traducciones oficiales del texto.<sup>1</sup> En este repertorio de lenguas podemos encontrar tanto los idiomas más importantes del mundo: inglés, español, árabe o chino, como lenguas minoritarias y numerosos dialectos. En lo que respecta al ámbito hispano, cabe recordar que existen distintas variantes de esta obra en español, entre las cuales destacan las traducciones realizadas en Argentina (en 1951, por Bonifacio del Carril), México (en 1956, por José María Francés), España (en 1965 y luego en 1967, por José Hierro), así como la versión colombiana y cubana (1968), chilena (1981), peruana (1985) o venezolana (1986) (cf. Bellveser 2018). Asimismo, existen traducciones al aymará, quechua, guaraní, catalán, valenciano, vasco, gallego, aragonés, andaluz, asturiano y manchego. Una de

---

<sup>1</sup> [http://www.gallimard.fr/Footer/Ressources/Entretiens-et-documents/Histoire-d-un-livre-Le-Petit-Prince-d-Antoine-de-Saint-Exupery/\(source\)/142992](http://www.gallimard.fr/Footer/Ressources/Entretiens-et-documents/Histoire-d-un-livre-Le-Petit-Prince-d-Antoine-de-Saint-Exupery/(source)/142992) (fecha de consulta: 20 de diciembre 2018).

las últimas traducciones que ha aparecido en el mercado es la realizada en 2016 por Ilan Stavans, versión dirigida a los lectores de origen hispano que viven en Estados Unidos de América y que hablan una variante denominada *spanglish*.

El *spanglish* (o su adaptación al castellano, el *espanglés*) ha sido y es objeto de numerosas investigaciones sociolingüísticas llevadas a cabo en distintos rincones de EE.UU. que tienen por objeto definir, analizar y pronosticar el futuro del lenguaje diario de millones de hispanos que se comunican mediante esta modalidad en la que el español se mezcla con el inglés.

A fin de entender el fenómeno del *spanglish* es necesario remitirse a los procesos demográficos del continente norteamericano. Para quienes conozcan cuál es la historia de Estados Unidos, la aparición en su territorio de múltiples idiomas no es un hecho nada casual. Es bien sabido que desde antiguo a este país norteamericano fueron llegando una multitud de inmigrantes de todo el mundo que se instalaron en una nueva patria junto con sus diferentes lenguas y culturas. Entre ellos, uno de los grupos más numerosos son los originarios de América Latina que, a partir del siglo XX, ha constituido una colectividad de gran envergadura, con enorme potencial económico y sociopolítico: cabe recordar que, de acuerdo con la Oficina del Censo de los Estados Unidos, en 2016 los hispanos –o hispanounidenses– representaban el 17,8% de la población, aproximadamente 57,5 millones (Hernández-Nieto, Gutiérrez, Moreno-Fernández 2017: 6), lo cual significa que en la actualidad uno de cada seis estadounidenses es de origen hispano. Si bien las lenguas de los inmigrantes de otras proveniencias han ido desapareciendo paulatinamente, el español se mantiene vivo en EE.UU., convirtiéndose en la segunda lengua en importancia de este país (Lorente Pérez 2004: 805). Esta situación privilegiada se debe, sobre todo, a su prolongada permanencia en determinados lugares, lo cual ocurre, por ejemplo, en grandes centros urbanos como Los Ángeles, Nueva York, Miami o Chicago (Silva-Corvalán & Enrique-Arias 2001: 296)<sup>2</sup>, fortalecida por una intensa e ininterrumpida llegada de nuevas oleadas de inmigrantes de habla española. No obstante, es preciso señalar que los individuos que llegan proceden de diferentes países hispanoamericanos, por lo que no se puede hablar de la presencia de un único modelo lingüístico, sino más bien de la heterogeneidad de la comunidad hispanounidense, intensificada por la ausencia –durante décadas– de un proceso de normalización lingüística del español en Estados Unidos (Gimeno Menéndez & Gimeno Menéndez 2003: 162). Por otro lado, no hay que olvidar que los

---

<sup>2</sup> Cabe recordar que en las metrópolis se produce una mezcla de distintas variedades del español, no obstante, es posible distinguir espacios donde predomina una modalidad diatópica concreta. Así, por ejemplo, la variedad mexicana abarca Texas, Nuevo México, el sur de Colorado, Arizona y California, mientras que en Nueva York, Nueva Jersey y Florida predominan las variedades cubana y puertorriqueña (Mištinová 2007: 289, nota 4).

hispanos están sumergidos de forma constante y profunda en la cultura norteamericana, a lo que debe sumarse la necesidad de hablar correctamente el idioma inglés, lo cual se exige, en especial, en los ámbitos profesionales. Estos factores provocan que se lleven a cabo interacciones entre el español y el inglés, detectables en todos los niveles de la lengua: fonológico, morfológico, sintáctico, léxico y semántico (Ramírez 1992: 183). La intensidad de las interrelaciones ha sido tan notable que esta particular manera de hablar ha llegado a recibir su propia etiqueta: el español popular de Estados Unidos (Otheguy 2008) o el spanglish, término en uso a partir de 1948 (López García-Molins 2015: 9).

A pesar de su incuestionable dinamismo y acusada presencia, entre los estudiosos no hay unanimidad en cuanto al estatus de este fenómeno: muchos subrayan su carácter mixto o cruzado y lo denominan como híbrido (Lorente Pérez 2004: 805), una variedad híbrida (Mištinová 2007: 288) o una lengua híbrida (Knauer 2005: 134); otros hablan de un dialecto psicolingüístico (López García-Molins 2015: 43), un bilingüismo en transición (Perissinotto 2005: 119) o una jerga (Villa 2016); incluso hay quienes lo consideran “a new American language” (Stavans 2003 apud López García-Molins 2015: 17).<sup>3</sup> Lo cierto es que el contacto tan intenso entre el español y el inglés ha generado una realidad lingüística excepcional y constituye el objeto de estudio de múltiples investigaciones llevadas a cabo desde hace varias décadas y desde distintos puntos de vista.

Uno de los investigadores que más ha trabajado sobre el tema es, sin duda, John M. Lipski, quien en sus numerosos estudios dedicados a la lengua española empleada en Estados Unidos ofrece una descripción pormenorizada de la misma. Además de dar a conocer el amplio panorama sociolingüístico y cultural de este fenómeno, ofrece a los lectores un cuadro detallado de sus principales rasgos, lo cual nos permite sacar conclusiones acerca de lo esencial de esta particular manera de hablar de los hispanounidenses. Este autor expone, por ejemplo, en su artículo “La lengua española en los Estados Unidos: avanza a la vez que retrocede” (Lipski 2003: 236) las siguientes manifestaciones lingüísticas de esta variedad:

- a. El empleo de préstamos del inglés integrados en español.
- b. El empleo espontáneo y frecuente de préstamos del inglés no integrados (es decir, con fonética inglesa) en español.
- c. El empleo de calcos sintácticos de modismos y circunlocuciones ingleses en español.
- d. La intercalación fluida y frecuente del español y el inglés en una sola conversación u obra literaria –a veces dentro de la misma oración (fenómeno conocido como «cambio de código»)-.

---

<sup>3</sup> Sin embargo, el propio I. Stavans admite en el Prefacio de *El Little Príncipe* que el spanglish no es aún un lenguaje en el sentido propio del término debido a la falta de estandarización de su gramática y ortografía.

- e. Las desviaciones del español gramaticales encontradas entre hablantes vestigiales del español, es decir, individuos de ascendencia hispana cuya competencia en español no alcanza la de un verdadero hablante nativo, debido al desplazamiento lingüístico.
- f. En algunos casos, las características del español hablado y escrito como segunda lengua por millones de estadounidenses que no provienen de familias hispanas, pero que han aprendido algo del español debido a su utilidad en su vida personal o profesional.
- g. Por fin, el uso cómico, despectivo e irrespetuoso de palabras seudoespañolas o derivadas de un español ya caduco [...].

Para completar la caracterización de este nuevo sistema lingüístico, fruto del cruce del español y el inglés, citamos a continuación las palabras de Ángel López García-Molins (2015: 43) que subrayan a la perfección su carácter singular:

Es una variante en la que el español se mezcla con el inglés, pero dicha variante no está adscrita ni a un territorio ni a una clase social ni a una situación: el spanglish no es una diatopía porque se da en todo el territorio de EE.UU.; el spanglish no es una diastratía porque lo practican personas de todas las clases sociales, las clases populares como un intento de acercarse a un inglés que no dominan y las acomodadas como una muestra de virtuosismo lingüístico en dos idiomas, español e inglés, que dominan perfectamente; el spanglish, en fin, no es una diafasia porque se da en registros situacionales muy variados, desde la literatura (Junot Díaz, etc.) hasta el coloquio.

Este último aspecto resulta especialmente importante: aunque el spanglish es una variedad sobre todo oral, su existencia se manifiesta también a través de distintas formas escritas: hay revistas, novelas, creaciones poéticas, letras de canciones, así como publicidad confeccionadas en español con numerosas intercalaciones del inglés (López García-Molins 2015: 118). En este contexto cabe resaltar que incluso se han traducido a la modalidad lingüística que nos ocupa algunas obras literarias clásicas: los lectores pueden leer en spanglish fragmentos de *Don Quijote*, *Hamlet* o, precisamente, el escrito más conocido de Antoine de Saint-Exupéry. Todos estos libros son accesibles a los hispanounidenses gracias a la labor traductológica de Ilan Stavans: filósofo y profesor catedrático de Cultura Latina en el Amherst College, de Massachusetts (Pérez 2017).

A continuación, nos proponemos presentar un breve análisis de un fragmento de una de las obras mencionadas, esto es, de la novela breve *Le Petit Prince* de Antoine de Saint-Exupéry, traducida del francés y titulada *El Little Príncipe*.<sup>4</sup> En concreto, examinaremos el Capítulo XXI que relata

<sup>4</sup> Queremos destacar que nuestro estudio tiene por único objeto indicar los rasgos propios del spanglish que podemos observar a lo largo de *El Little Príncipe* y no pretende analizar el grado de fidelidad de esta traducción con respecto al original. A tal fin, solo nos gustaría indicar que sería muy interesante llevar a cabo dicho análisis, puesto que existen varios fragmentos que manifiestan notables diferencias frente al texto original. Solo a modo de ejemplo, la frase *Il y a une fleur... je crois qu'elle m'a*

un encuentro del *little príncipe* con el *fox* (es decir, el principito con el zorro, según la versión argentina de 1951) a fin de averiguar si esta creación traductológica puede ser tratada como un texto redactado en spanglish. A lo largo del extracto elegido buscaremos, por ende, las principales propiedades de esta modalidad lingüística, teniendo como referencia los rasgos señalados por J. M. Lipski que hemos citado con anterioridad.

Ya la lectura superficial del libro que hemos elegido nos permite constatar que el texto posee una ingente cantidad de las características mencionadas. Incluso la utilización de los nombres de los protagonistas nos sitúa dentro de un contexto marcado por las interrelaciones entre el inglés y el español. Observamos, pues, que los nombres de los personajes principales contienen elementos ingleses: el primero ha sido calcado a partir del sintagma francés *le petit prince* y en spanglish contiene dos unidades españolas entre las cuales se sitúa un elemento inglés, mientras que la segunda lexía es un préstamo puro no integrado. Cabe señalar que, sin embargo, les acompaña siempre el artículo determinado español (*el little príncipe* y *el fox*).

Respecto a esta categoría gramatical, destaca el hecho de que en el capítulo analizado aparecen únicamente los artículos españoles, tanto determinados como indeterminados –de hecho, en el fragmento estudiado no hemos detectado ningún uso de los artículos ingleses– y las funciones que desempeñan son iguales a las propias del idioma español. Así pues, si estos elementos aparecen en la secuencia, lo hacen siempre precediendo a los sustantivos y manifiestan el género y el número correspondientes a los nombres, con independencia de que estos tengan un significante inglés o español: *La language es una source de misentendimiento* o *El little príncipe fue a ver las rosas otra vez*. Hay también varias frases en las cuales se omite este elemento cuando así lo exigen las pautas sintácticas del español: [...] *no hay shops que vendan amigos* [...].

Al hablar de artículos no se puede dejar de lado la problemática relacionada con la adscripción del género a los sustantivos prestados del inglés, puesto que es una adaptación morfológica necesaria para que los préstamos puedan funcionar dentro de la oración española. En el texto analizado, este procedimiento se basa, por lo general, en la analogía: los términos ingleses toman el género de su equivalente español: *wind* o *wheat* reciben la forma masculina, puesto que viento y trigo también son masculinos (*Y el sonido del wind acariciando el wheat me va a poner happy*) y *truth* recibe el género femenino al igual que ocurre con *verdad*

---

*apprivoisé...* ha sido traducida por I. Stavans como *Hay una flower...* *Yo no creo que ella me tameó*, propuesta dudosa y en evidente contraste con la versión ecuatoriana o mexicana en las que esta secuencia tiene el siguiente tenor: *Hay una flor...* *Creo que ella me ha domesticado*. Ambas versiones están disponibles en Internet en: <http://www.agirregabiria.net/g/sylvainaitor/principito.pdf> y [http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObrasClasicas/\\_docs/ElPrincipito.pdf](http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObrasClasicas/_docs/ElPrincipito.pdf), respectivamente (fecha de consulta: 20 de diciembre 2018).

en español. No obstante, se pueden analizar algunos casos, aunque no numerosos, que constituyen la excepción a esta regla. A modo de ejemplo, mencionemos las siguientes frases: *Los people han olvidado esta simple truth*, *Compran cosas que son ready-hechas de los shops* o *Ella es por la que yo maté los caterpillars*. Aquí el uso del determinante *los* a primera vista puede extrañar, porque *people* equivale a *la gente*, *shops* a *las tiendas* y *caterpillars* a *las orugas*. Sin embargo, es posible una interpretación distinta, dado que en los dos primeros ejemplos la aplicación del género puede estar motivada por otros vocablos análogos: el primer elemento puede basarse en *los hombres* y el segundo, en *los mercados*. En cambio, en el tercer caso, parece entrar en juego un factor de índole morfológica, ya que en español los sustantivos que terminan en *-r* son, por lo común, masculinos.

No obstante, la influencia mutua entre el español y el inglés se manifiesta sobre todo en el nivel léxico en forma de vocablos o secuencias enteras de procedencia inglesa intercalados entre elementos españoles. El uso alternado de elementos de dos lenguas por el mismo hablante durante un acto de habla es conocido como alternancia de códigos y abarca dos subtipos: cambios intraoracionales y cambios interoracionales (Ramírez 1992: 198-207; Lipski 2004: 664-665). En el fragmento analizado no hemos detectado cambios interoracionales debido a que la narración se realiza principalmente en español, de ahí que no haya frases escritas enteramente en inglés. No obstante, algunas frases están redactadas solo en español sin intercalación de anglicismo alguno (*Yo nunca como pan*). En cambio, la frecuencia de alternancias intraoracionales es abrumadora: en el texto analizado aparecen numerosos vocablos de origen inglés cuyo significado, además, no ha sufrido ninguna modificación a nivel morfológico u ortográfico.<sup>5</sup> A este respecto, los sustantivos y los adjetivos parecen ser los más representativos: *Los footsteps de los otros me empujan al underground* o *Ustedes son beautiful, pero ustedes son empty*. Hay que reconocer que la cantidad de estas lexías alcanza una cifra realmente elevada y el rasgo distintivo de estas dos categorías se centra en su escasa o nula adaptación gráfica a las pautas ortográficas españolas ([...] *voy a estar poniéndome agitated y worried*. *Voy a descubrir el precio de la happiness*). Asimismo, en estas frases se observa, entre otras cuestiones, que los adjetivos apenas se adaptan morfológicamente al número y al género de los sustantivos que acompañan (de hecho, en el extracto seleccionado solo hemos encontrado un caso de dicha adaptación: *Y las rosas se sintieron very uncomfortable*).

<sup>5</sup> En nuestro trabajo hemos dejado de lado las modificaciones fonológicas –sin duda también presentes en spanglish–, puesto que hemos trabajado en un texto redactado por escrito. Sin embargo, es de suponer que la lectura en voz alta de este texto por un hispanounidense revelaría también adaptaciones fonotácticas.

Los adverbios, por su parte, constituyen una categoría muy heterogénea desde el punto de vista morfológico. Algunos vocablos conservan su grafía y significado españoles (como *fácilmente*, *exactamente*, *absolutamente*), mientras que otros presentan una estructura peculiar: se trata de un grupo más o menos reducido de adverbios en los cuales la primera parte –la base– conserva su escritura original inglesa a la cual se adjunta el morfema español *-mente*. Como consecuencia de este procedimiento encontramos formaciones extrañas para un hablante de español estándar, del tipo *greatemente* o *politamente*, con una pronunciación misteriosa para los que no dominan verbalmente el spanglish. Este tipo de construcciones híbridas, dicho sea de paso, también pueden detectarse en otras formaciones compuestas, como en *ready-hecho*, ejemplo ya anteriormente mencionado, dado que en este adjetivo calificativo vemos que un elemento es inglés y el otro es español (*Compran cosas que son **ready-hechas** de los shops.*). Volviendo a la categoría analizada, con el objeto de completar el panorama de las soluciones adverbiales, es relevante mencionar que en algunos fragmentos el lector puede encontrar elementos ingleses puros, tal y como podemos ver en la frase: *Tú solamentes<sup>6</sup> ves **clearly** con tu heart.*

Esta última secuencia nos conduce a hacer observaciones sobre el uso de los pronombres. En primer lugar, cabe subrayar que los hispanohablantes expuestos a una fuerte influencia del inglés suelen calcar las estructuras propias de este último idioma lo cual provoca que surjan configuraciones inusitadas o incluso incorrectas desde el punto de vista de las normas del español estándar. Esta constatación se manifiesta, entre otros aspectos, en el uso redundante de pronombres personales, así como de adjetivos posesivos. A fin de ilustrar esta característica tan perceptible en *El Little Príncipe*, citemos las siguientes frases: *Tú solamente puedes understand las cosas que tú tameas, A mí me gustaría hacerlo, [...] pero yo no tengo mucho tiempo* o *Tú solamentes ves clearly con tu heart*. Por otro lado, cabe anotar que en el texto objeto de nuestro análisis existen fragmentos en los cuales se produce la alternancia de pronombres dentro de un mismo turno conversacional. Podemos observar este fenómeno en una escena en la que el protagonista principal conversa con las rosas: así, durante el diálogo el principito se dirige a las flores al principio mediante el pronombre *tú* y luego utiliza la forma *ustedes*, produciéndose este cambio en una misma interacción comunicativa: *'Tú no eres pa' nada como mi propia rosa. No eres especial todavía.'* él les dijo. *'Nadie te ha tameado, y ustedes no han tameado a nadie. Mi fox used to ser como ustedes.'* Huelga decir que tanto en el texto original como en las distintas traducciones al español figura siempre una misma forma en plural: *vous* en

---

<sup>6</sup> La transcripción de esta frase es literal: puesto que no encontramos ninguna explicación posible, opinamos que la *-s* que se encuentra al final de la voz *solamente* debe de ser un error no intencionado del traductor.

francés, *vosotras* en la versión española y *ustedes* en la versión cubana, entre otras. En nuestra opinión, el uso alterno de dos formas distintas pronominales con sus respectivas formas verbales en una secuencia comunicativa puede ser interpretado como uno de los rasgos que subrayan el carácter todavía inestable del spanglish.

Querriamos concluir nuestra revisión de palabras inglesas introducidas dentro de la narración española ofreciendo un breve comentario relativo a los verbos. Tal y como ocurría con los sustantivos y los adjetivos, junto a palabras plenamente castellanas como *ganar* (*So tú no **has ganado nada!***), *venir* o *estar* (*Mientras más tarde **vengas**, yo **estaré** más happy*), aparece un número considerable de verbos adaptados al idioma español de manera parcial. Dichas adaptaciones solo afectan al núcleo del verbo en contadas ocasiones (por ejemplo, en forma de simplificación vocálica como en *repeteó* construido a partir de *repeat*), pero sí se manifiestan con frecuencia en las desinencias, debido a la necesidad de conjugar los verbos. Por ello, a algunos verbos se les añade el morfema *-ear* como en *watchear* (mirar) o *huntear* (cazar) o el morfema *-ar* como en *retornar* (volver) o *danzar* (bailar). Estos verbos aparecen en forma de infinitivo (*understand*), gerundio (*complaineando*), imperativo (*taméame*), y asumen también formas pasadas (*replayô*). Asimismo, se confirma la constatación de J. M. Lipski (2003: 240–241) de que existen ciertas restricciones gramaticales que rigen el cambio de códigos dado que, por ejemplo, existen muy pocas frases en las que el verbo auxiliar y el verbo principal sean de distinto origen: en la mayoría de los casos, ambos verbos son españoles (***Hubiera sido better si hubieras venido a la misma hora.***).

Por último, debemos advertir que la costumbre de emplear con frecuencia palabras españolas e inglesas de forma alterna en una conversación puede provocar dudas en los hablantes en cuanto al uso normativo de algunas estructuras. Esto, a su vez, puede traducirse en la aplicación errónea de ciertas reglas morfológicas o sintácticas provocando desviaciones gramaticales. Este rasgo lo observamos, por ejemplo, en la frase: *Yo no te need you y tú no me needs a mí*, ya que la adición de la *-s* al verbo *need* es incorrecta desde el punto de vista de la gramática inglesa (como es sabido la *-s* se agrega al final de los verbos solo para las terceras personas en singular). En nuestra opinión, es posible interpretar la estructura de *you needs* como cruce de la base inglesa (*need*) con la desinencia española, puesto que los verbos en segunda persona singular terminan en *-s* (*necesitas*). La confluencia de ambas formas ha producido una estructura insólita e inaceptable tanto desde la perspectiva de un hablante hispanófono como anglófono. De igual modo, consideraríamos el sintagma *todos ustedes juntos* incorrecto si lo aplicásemos a *las rosas* (tal y como ocurre en *El Little Príncipe*), no obstante, parece que el spanglish acepta las transgresiones de este tipo hasta cierto grado.

Una vez llevado a cabo el análisis del fragmento seleccionado en busca de las características típicas del spanglish, podemos constatar que en la



parte elegida hemos detectado rasgos que nos permiten considerar *El Little Príncipe* una obra representativa del spanglish. En primer lugar, lo que se pone de manifiesto al leer este texto es el cambio de código: prácticamente en cada página existen frases escritas parcialmente en español para pasar luego al inglés, fenómeno que se produce también a la inversa, aunque la presencia de frases que empiezan en inglés es mucho menos notoria. Asimismo, destaca un número sumamente elevado de préstamos del inglés, tanto integrados como no integrados, que se adscriben a las principales categorías gramaticales. En realidad, su cantidad supera con exceso el número de palabras tomadas del inglés que podemos detectar en cualquier discurso en español, incluso en el nivel popular. En tercer lugar, resultan patentes las desviaciones gramaticales que afectan, por ejemplo, al uso de pronombres. El único rasgo que no hemos detectado en el capítulo XXI son los calcos sintácticos de modismos y circunloquios ingleses al español, aunque no podemos descartar su existencia en otras partes de la obra. De acuerdo a la hipótesis planteada por J. M. Lipski (2003: 243), la lectura de este libro, en definitiva, requiere un alto grado de competencia bilingüe y una considerable agilidad lingüística para que un hablante pueda entender plenamente el contenido: un lector que domine sólo el español o únicamente el inglés, sin duda, no sería capaz de hacerlo. Por lo tanto, podemos afirmar que la traducción de I. Stavans puede ser tratada como un ejemplo de texto en spanglish.

A modo de conclusión, querríamos resaltar que el spanglish es uno de los fenómenos lingüísticos más interesantes que podemos vivir y estudiar en la actualidad, aunque también uno de los más difíciles de describir en detalle debido a la gran variedad de sus rasgos y la complejidad de los mismos. La cifra de hispanos que viven en Estados Unidos pronto alcanzará los 60 millones de personas<sup>7</sup> y todos ellos deben enfrentarse a una realidad en la que se combinan elementos de la tradición estadounidense con las costumbres mexicanas, cubanas, puertorriqueñas, etc. Por lo tanto, no deberá resultar extraño el hecho de que la gente de origen latino quiera encontrar su propia manera de expresar su situación particular dentro de una sociedad en la que reina el multilingüismo. El spanglish, fruto de la fusión de las dos lenguas más habladas en Estados Unidos, es sin duda uno de los símbolos de su cultura, a través del cual los hispano-estadenses pueden identificarse. Nuestra pequeña contribución ha tenido por objeto resaltar que este nuevo sistema lingüístico ha dejado de ser solo una modalidad oral y ha entrado en el terreno de la literatura, bien en forma de textos escritos directamente en spanglish, bien en forma de traducciones de obras literarias clásicas. La traslación de *Le Petit Prince* de Antoine de Saint-Exupéry es, efectivamente, una manifestación de ello.

---

<sup>7</sup> <https://laopinon.com/2017/09/18/cuantos-hispanos-hay-en-eeuu-las-nuevas-cifras-te-dejaran-sorprendido/> (fecha de consulta: 20 de diciembre 2018).

### Fuentes citadas

- SAINT-EXUPÉRY Antoine de (1946): *Le Petit Prince*, Paris: Gallimard.
- SAINT-EXUPÉRY Antoine de (2006 [1953]): *El Principito*, traducción de B. del Carril, Buenos Aires: Emecé Editoriales.
- SAINT-EXUPÉRY Antoine de (2016): *El Little Príncipe*, traducción de I. Stavans, Neckarsteinach: Tintenfass.
- SAINT-EXUPÉRY Antoine de, *Principito*, La Biblioteca Virtual de la Universidad Estatal de Bolívar (Ecuador): <http://www.agirregabiria.net/g/sylvainaitor/principito.pdf> (fecha de consulta: 20.12.2018).
- SAINT-EXUPÉRY Antoine de, *El Principito*, Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa ILCE (México): [http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObrasClasicas/\\_docs/ElPrincipito.pdf](http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObrasClasicas/_docs/ElPrincipito.pdf) (fecha de consulta: 20.12.2018).

### Fuentes teóricas

- BELLVESER Ricard (2018): *El Principito en 250 idiomas*: <https://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/2018/08/27/5b82def9ca4741ef568b45a5.html> (fecha de consulta: 20.12.2018).
- GIMENO MENÉNDEZ Francisco, GIMENO MENÉNDEZ María Victoria (2003): *El desplazamiento lingüístico del español por el inglés*, Madrid: Cátedra Lingüística.
- HERNÁNDEZ-NIETO Rosana, GUTIÉRREZ Marcus C., MORENO-FERNÁNDEZ Francisco (dirs.) (2017): *Mapa hispano de los Estados Unidos*, El Observatorio del Instituto Cervantes en la Universidad de Harvard: [http://cervantesobservatorio.fas.harvard.edu/sites/default/files/mapa\\_hispano\\_2017sp.pdf](http://cervantesobservatorio.fas.harvard.edu/sites/default/files/mapa_hispano_2017sp.pdf) (fecha de consulta: 20.12.2018).
- KNAUER Gabriele (2005): Lengua y medios de comunicación étnicos: el caso del español de EE.UU., (in:) *El español en América: Aspectos teóricos, particularidades, contactos*, Volker Noll, Klaus Zimmermann, Ingrid Neumann-Holzschuh (eds.), Madrid: Iberoamericana, 133-150.
- LIPSKI John M. (2003): La lengua española en los Estados Unidos: avanza a la vez que retrocede, *Revista Española de Lingüística* 33/2: 231-260.
- LIPSKI John M. (2004): Is «Spanglish» the Third Language of the South? Truth and Fantasy about US Spanish, (in:) *New Perspectives on Language Variety in the South. Historical and Contemporary Approches*, Michael D. Picone, Catherine Evans Davis (eds.), Tuscaloosa: The University of Alabama Press, 657-677.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS Ángel (2015): *Teoría del spanglish*, Valencia: Tirant Humanidades.
- LORENTE PÉREZ E. Margarita (2004): Hacia una categorización del spanglish, *Interlingüística* 15/2: 805-814.
- MIŠTINOVÁ Anna (2007): El espanglish y su proyección lingüística hacia el futuro, (in:) *Retos del hispanismo en la Europa Central y del Este. Actas del Congreso Internacional Cracovia 14-15 de octubre de 2005*, Luis Francisco Cercós García, Carmelo Juan Molina Rivero, Afonso de Ceballos-Escalera y Gila (coord.), Madrid: Palafox & Pezuela, 287-293.
- OTHEGUY Ricardo (2008): El llamado espanglish, (in:) *Enciclopedia del español en los Estados Unidos. Anuario del Instituto Cervantes 2008*, Humberto López Morales (coord.), Santillana: Instituto Cervantes, 222-246, disponible también en línea: [https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario\\_08/pdf/espanol03.pdf](https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_08/pdf/espanol03.pdf) (fecha de consulta: 20.12.2018).
- PÉREZ Jorge Ignacio (2017): *Traducir el «Quijote» al «spanglish» responde a una necesidad social en EEUU*: <https://www.fundeu.es/noticia/traducir-el-quiote-al-spanglish-responde-a-una-necesidad-social-en-eeuu/> (fecha de consulta: 20.12.2018).

- PERISSINOTTO Giorgio (2005): Hacia una norma colectiva para el español de los Estados Unidos de Norteamérica, (in:) *El español en América: Aspectos teóricos, particularidades, contactos*, Volker Noll, Klaus Zimmermann, Ingrid Neumann-Holzschuh (eds.), Madrid: Iberoamericana, 113-131.
- RAMÍREZ Arnulfo G. (1992): *El español de los Estados Unidos: el lenguaje de los hispanos*, Madrid: Mapfre.
- SILVA-CORVALÁN Carmen, ENRIQUE-ARIAS Andrés (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington: Georgetown University Press.
- STAVANS Ilan (2003): *The Making of a New American Language*, New York: Harper-Collins Publishers.
- VILLA Catalina (2016): Ser or not ser; el Hamlet en espanglish de Ilan Stavans, *El País*, 10.04.2016, disponible también en línea: <https://www.elpais.com.co/entretenimiento/cultura/ser-or-not-ser-el-hamlet-en-espanglish-de-ilan-stavans.html> (fecha de consulta: 20.12.2018).

### Enlaces de Internet

- [http://www.gallimard.fr/Footer/Ressources/Entretiens-et-documents/Histoire-d-un-livre-Le-Petit-Prince-d-Antoine-de-Saint-Exupery/\(source\)/142992](http://www.gallimard.fr/Footer/Ressources/Entretiens-et-documents/Histoire-d-un-livre-Le-Petit-Prince-d-Antoine-de-Saint-Exupery/(source)/142992) (fecha de consulta: 20.12.2018).
- <https://laopinion.com/2017/09/18/cuantos-hispanos-hay-en-eeuu-las-nuevas-cifras-te-dejaran-sorprendido/> (fecha de consulta: 20.12.2018).

### Résumé

Traduction d'œuvres littéraires vers le spanglish: le cas de *El Little Príncipe*

L'article traite de la traduction du *Petit Prince* d'Antoine de Saint-Exupéry en spanglish, qui, comme on le sait, consiste en une variété linguistique formée à la base de l'espagnol et de l'anglais, utilisée aux États-Unis par un grand nombre de locuteurs. Tout d'abord, un aperçu de différentes traductions du célèbre roman français réalisées dans le monde hispanique est présenté, ensuite on donne des informations sur la naissance du spanglish parlé dans les communautés hispaniques aux États-Unis. Le but de l'article est de souligner que ce nouveau système linguistique a cessé d'être une variété orale et est entré dans le domaine de l'expression écrite, entre autres, sous la forme de traductions d'œuvres littéraires. À cette fin, le chapitre XXI du *Petit Prince* est analysé pour confirmer ici la possibilité de détecter les principales caractéristiques de cette variante.

### Summary

Translation of literary works into Spanglish: the case of *El Little Príncipe*

The article deals with the translation of the novel *Le Petit Prince* (*The Little Prince*) by Antoine de Saint-Exupéry into Spanglish, which allowedly consists of a language cluster formed from Spanish and English, which is used in the United States of America by a large number of speakers. First, an overview of the different translations of the famous French novel made in the Hispanic world is presented, and then, information about the birth of spoken Spanglish in Hispanic communities in the USA is given. The aim of the paper is to highlight that this new linguistic system has ceased to be only an oral variety and has entered the field of written expression, among others, in the form of translations of literary works. To this end, Chapter XXI of *El Little Príncipe* is ana-

lyzed in order to confirm whether in this work we can detect the main characteristics of this variant.

### Streszczenie

Tłumaczenie dzieł literackich na spanglish: przypadek *El Little Príncipe*

Przedmiotem niniejszego artykułu jest tłumaczenie *Le Petit Prince* (*Małego Księcia*) Antoine'a de Saint-Exupéry na spanglish, czyli na odmianę, która powstała w skutek wzajemnego oddziaływania języka hiszpańskiego i angielskiego, i którą posługuje się ogromna liczba użytkowników w Stanach Zjednoczonych Ameryki Północnej. W artykule przedstawiony został przegląd tłumaczeń tej znanej powieści, obecnych w kulturze hispanistycznej oraz krótki rys historyczny dotyczący powstania społeczności hiszpańskojęzycznej w USA. Celem niniejszego opracowania jest zwrócenie uwagi, iż spanglish przestał funkcjonować jedynie jako odmiana ustna i obecność tego nowego systemu językowego jest zauważalna również w tekstach pisanych, między innymi w formie tłumaczeń dzieł literackich. Na podstawie analizy rozdziału XXI *Małego Księcia* starano się udowodnić, że dzieło, o którym mowa rzeczywiście wykazuje cechy charakterystyczne dla tej odmiany.

